

# A&P

continuidad

Publicación temática de arquitectura

FAPyD-UNR

## ARQUITECTOS: PROFESIONALES, EXPERTOS Y VANGUARDISTAS EN EL CONO SUR



N.11/6 DICIEMBRE 2019

[H. HITCHCOCK] [A. ALMANDOZ MARTE / A. I. MONTI] [L. MÜLLER] [G. MELA] [U. EXSS CID]  
[A. NOVICK / G. ZANZOTTERA] [N. C. ARAVECCHIA-BOTAS] [E. MENÉNDEZ] [C. E. ALTUZARRA]  
[M. C. BERRINI / C. SOLARI] [C. COSTA CABRAL] [S. S. KAHATT NAVARRETE] [J. SCRIMAGLIO]









**FAPyD**  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO Y DISEÑO  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

**N.10/6 2019**  
ISSN 2362-6089 (Impresa)  
ISSN 2362-6097 (En línea)

revista

**A&P**

continuidad

Publicación semestral de Arquitectura  
FAPyD-UNR



**UNR**

**A&P Continuidad**  
**Publicación semestral de arquitectura**

**Directora A&P Continuidad**  
Dra. Arq. Daniela Cattaneo

**Coordinadora editorial**  
Arq. Ma. Claudina Blanc

**Secretario de redacción**  
Arq. Pedro Aravena

**Corrección editorial**  
Dra. en Letras Ma. Florencia Antequera

**Traducciones**  
Prof. Patricia Allen

**Diseño editorial**  
Lic. Catalina Daffunchio  
*Dirección de Comunicación FAPyD*

*A&P Continuidad* fue reconocida como revista científica por el Ministerio dell'Istruzione, Università e Ricerca (MIUR) de Italia, a través de las gestiones de la Sociedad Científica del Proyecto.

El contenido de los artículos publicados es de exclusiva responsabilidad de los autores; las ideas que aquí se expresan no necesariamente coinciden con las del Comité editorial.

Los editores de *A&P Continuidad* no son responsables legales por errores u omisiones que pudieran identificarse en los textos publicados.

Las imágenes que acompañan los textos han sido proporcionadas por los autores y se publican con la sola finalidad de documentación y estudio.

Los autores declaran la originalidad de sus trabajos a *A&P Continuidad*; la misma no asumirá responsabilidad alguna en aspectos vinculados a reclamos originados por derechos planteados por otras publicaciones. El material publicado puede ser reproducido total o parcialmente a condición de citar la fuente original.

Agradecemos a los docentes y alumnos del Taller de Fotografía Aplicada la imagen que cierra este número de *A&P Continuidad*.

**Comité editorial**

Arq. Sebastián Bechis  
(Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Arq. Ma. Claudina Blanc  
(CIUNR. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Dra. Arq. Daniela Cattaneo  
(CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Dra. Arq. Jimena Cutruneo  
(CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Dra. Arq. Cecilia Galimberti  
(CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Arq. Gustavo Sapiña  
(Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

**Comité científico**

Julio Arroyo  
(Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina)

Renato Capozzi  
(Universidad de Estudios de Nápoles "Federico II". Nápoles, Italia)

Gustavo Carabajal  
(Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Fernando Diez  
(Universidad de Palermo. Buenos Aires, Argentina)

Manuel Fernández de Luco  
(Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Héctor Florianí  
(CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Sergio Martín Blas  
(Universidad Politécnica de Madrid. Madrid, España)

Isabel Martínez de San Vicente  
(CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Mauro Marzo  
(Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia. Venecia, Italia)

Aníbal Moliné  
(Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Jorge Nudelman  
(Universidad de la República. Montevideo, Uruguay)

Alberto Peñín  
(Universidad Politécnica de Cataluña. Barcelona, España)

Ana María Rigotti  
(CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Sergio Ruggeri  
(Universidad Nacional de Asunción. Asunción, Paraguay)

Mario Sabugo  
(Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina)

Sandra Valdettaro  
(Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Federica Visconti  
(Universidad de Estudios de Nápoles "Federico II". Nápoles, Italia)



*Imagen de tapa :*

Corte longitudinal del Corazón de Lomas Verdes  
(Luis Barragán y Juan Sordo Madaleno, 1965-1967). Imagen realizada por Giulia Mela.

ISSN 2362-6089 (Impresa)  
ISSN 2362-6097 (En línea)

**Institución editora**

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño

Riobamba 220 bis | +54 341 4808531/35  
2000 - Rosario, Santa Fe, Argentina

aypcontinuidad01@gmail.com

aypcontinuidad@fapyd.unr.edu.ar

www.fapyd.unr.edu.ar

**Universidad Nacional de Rosario**

Rector  
Franco Bartolacci

Vice rector  
Darío Masía

**Facultad de Arquitectura,  
Planeamiento y Diseño**

Decano  
Adolfo del Río

Vicedecano  
Jorge Lattanzi

Próximo número :

AGUA, TERRITORIOS Y JUSTICIA ESPACIAL  
Julio 2020, Año VII - N° 12 / on paper/on line



## ÍNDICE

---

### *Editorial*

06 » 09

Ana María Rigotti

---

### *Reflexiones de maestros*

10 » 17

## Arquitectura burocrática y arquitectura de genio.

Henry-Russell Hitchcock

*Traducción a cargo de Ana María Rigotti*

---

### *Conversaciones*

18 » 25

## De urbanistas a planificadores.

Matrices de la transformación  
de la disciplina urbana en  
América Latina.

Arturo Almandoz Marte por  
Alejandra Inés Monti

---

### *Dossier temático*

26 » 35

## Persistencia y cambios.

Amancio Williams y los modos  
de producción de la arquitectura  
después de la segunda posguerra.

Luis Müller

---

36 » 47

## Luis Barragán y Juan Sordo Madaleno: El plan maestro de Lomas Verdes

Giulia Mela

---

48 » 59

## De la obra de autor al anonimato.

El proyectista-investigador en  
la Sociedad Constructora de  
Establecimientos Educativos  
de la década de 1960 en Chile.

Ursula Exss Cid

---

60 » 69

## La emergencia de los arquitectos como investigadores profesionales en estudios urbanos.

Algunas hipótesis de trabajo.

Alicia Novick y Guillermina Zanzottera

---

70 » 81

## Técnica y política en la producción de la ciudad latinoamericana.

Ciudad Kennedy, Bogotá  
(1960-1963).

Nilce Cristina Aravecchia-Botas

---

82 » 89

## Primer y último debate sobre la implementación del concepto FOT.

Eleonora Menéndez

---

90 » 97

## De oficio costruttore.

La empresa Candia.

César Eduardo Altuzarra

---

98 » 107

## Poéticas de lo contingente: arquitectos de la contemporaneidad.

María Carla Berrini y  
Claudio Solari

---

### *Ensayos*

108 » 121

## París 1965.

Niemeyer, el foyer de la clase obrera  
y las perspectivas del vanguardista, el  
profesional y el artista.

Cláudia Costa Cabral

---

122 » 133

## El Perú como proyecto.

La Agrupación Espacio en el proceso  
de modernización del Perú.

Sharif Samir Kahatt Navarrete

---

### *Archivo de obras*

134 » 141

## Parroquia San Antonio María Gianelli.

Jorge Scrimaglio

---

142 » 147

Normas para autores

---



»

Novick, A. y Zanzottera, G. (2019). La emergencia de los arquitectos como investigadores profesionales en estudios urbanos. Algunas hipótesis de trabajo. *A&P Continuidad*, 6(11), 60-69. doi: 10.35305/23626097v6i11.229



# La emergencia de los arquitectos como investigadores profesionales en estudios urbanos

## Algunas hipótesis de trabajo

Alicia Novick y Guillermina Zanzottera

**Recibido:** 18 de julio de 2019

**Aceptado:** 11 de noviembre de 2019

### Español

En los años sesenta, los arquitectos fueron sumando competencias dentro del planeamiento urbano, adoptando muchas de las perspectivas de análisis de las disciplinas que se disputaban el mercado de la formulación de planes y los estudios diagnósticos de la ciudad, mediante las cuales se transformaron en investigadores profesionales en temas urbanos, objeto central de este artículo. En Argentina, la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y las políticas universitarias de promoción de la investigación, con becas y subsidios aseguraron las condiciones de posibilidad. Para dar cuenta de la problemática, metodológicamente, se recurrió a restituir tres trayectorias académicas, las de Patricio Randle (1927-2016), César Vapñarsky (1929-2003) y Horacio Torres (1932-2000) que se formaron en el extranjero, donde se especializaron en geografía histórica, demografía y modelos matemáticos respectivamente. De este modo, legitimaron su rol como expertos dentro de las redes de estudios urbanos, en un momento de confianza en la planificación. Más tarde, sin embargo, esta entró en crisis con la sociología urbana, la teoría de la dependencia y la militancia radicalizada.

**Palabras clave:** planificación urbana, profesionalización de la investigación académica, arquitectura moderna

### English

In the sixties, architects acquired urban planning competencies by embracing many of the analysis perspectives from disciplines that disputed the market of plan formulations and diagnostic studies of the city by means of which they became professional researchers on urban issues. This is the central object of our article. In Argentina, the creation of the National Council for Scientific and Technical Research (CONICET) along with the university policies for promoting research through scholarships and grants, guaranteed the conditions for making it possible. From a methodological approach to this issue, the academic careers of Patricio Randle (1927-2016), César Vapñarsky (1929-2003), and Horacio Torres (1932-2000) are addressed. They were trained abroad and specialized in historical geography, demography, and mathematical models respectively. This legitimized their role as experts within the urban study networks at a time of confidence in planning which, in turn, was later challenged by urban sociology, dependency theory, and radicalized militancy.

**Key words:** urban planning, professionalization of academic research, Modern Architecture

## » Introducción

En el marco de la reorganización estatal desarrollista, los arquitectos fueron sumando competencias dentro de una agenda ampliada. El planeamiento urbano, la vivienda económica, las tecnologías constructivas y los procesos de diseño fueron algunos de los temas que se construyeron en sus objetos de investigación, para lo cual se operó un desplazamiento desde la especificidad proyectual de la arquitectura hacia saberes y metodologías de otras disciplinas. En el campo de la planificación territorial, los arquitectos se transformaron en investigadores adoptando muchas de las perspectivas de análisis de la sociología, la economía o la geografía. En Argentina, ese perfil se consagró *in toto* con la creación de la Comisión de Hábitat del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y las políticas universitarias de promoción de la investigación que se instauran luego del regreso de la demo-

cracia de 1983. No obstante, fue en las décadas precedentes cuando muchos arquitectos se fueron transformando en investigadores profesionales en temas urbanos, objeto central de este artículo.

Los alcances de la profesionalización de las disciplinas, el rol de los expertos, así como el oficio de investigador en relación con el Estado fueron examinados por una amplia bibliografía que recorrió desde los tradicionales esquemas de la sociología de las profesiones a los “mundos sociales” propuestos por Becker y Pessin (2006). Ahora bien ¿cómo examinar la emergencia del arquitecto investigador en Argentina? Para dar cuenta de los avatares de la arquitectura de los años sesenta, Rigotti y Monti (2018) propusieron las figuras del *profesional*, el *experto* y el *vanguardista*, con muchas aristas en común con las distinciones entre *expertos* e *intelectuales* efectuadas por Plotkin y Neiburg (2004) y con las de *expertos*, *académicos* y *tecnócratas* elaboradas

por Vommaro y Morresi (2011). Sin embargo, no es difícil percibir las fronteras porosas que se dirimen entre ellas, tributarias de cambiantes contextos y temporalidades de actuación.

La figura del experto, por ejemplo, no es totalmente novedosa entre los arquitectos pues se configura en las primeras décadas del siglo XX cuando incorporan las problemáticas de la vivienda y el urbanismo a su radio de acción. Desde ahí, se consagran en su rol de especialistas externos invitados a incorporar su saber en los procesos de planificación y transformación del territorio, como fue el caso de los urbanistas contratados por municipios y estados nacionales, que viajan de una ciudad a otra, en una modalidad que se termina de consagrar con el desplazamiento del urbanismo a la planificación territorial en los años de la segunda posguerra. Para ser experto se requería de especialización académica, o de experiencia, a los efectos de dar opinión fundada para incidir en los procesos de

toma de decisiones públicas. Ese rol difiere tanto del profesional liberal como del funcionario –o del *tecnócrata* en términos de Morresi y Vommaro– propio de los arquitectos de los departamentos técnicos estatales.

En Argentina, en los tempranos años sesenta, junto con la valorización de las ciencias y las tecnologías como insumo para el desarrollo, se fue delineando el perfil de los arquitectos-investigadores dentro del amplio campo de la *expertise* en asuntos de la ciudad. El rol del conocimiento, así como el compromiso personal con la acción, se presentaron como instrumentos para promover transformaciones estructurales que requerían la arquitectura, la ciudad, la sociedad y la política. En las vísperas de la década de 1970, con la dilución de la confianza en la planificación y en el experto, se fueron gestando las posiciones críticas a cargo de los vanguardistas, esa suerte de intelectuales –orgánicos o críticos según los casos– que ponían en cuestión los valores instituidos para promover lo que no estaba antes. El recorrido de centros de estudios urba-

nos como el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL) y el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), estudiados por Monti (2013, 2015) son ilustrativos de esos cambios.

En ese marco problemático analizamos las trayectorias de tres arquitectos-investigadores. Se trata de Patricio Randle (1927-2016), César Vapñarsky (1929-2003) y Horacio Torres (1932-2000) que tuvieron un interesante desarrollo profesional en los sesenta. Vapñarsky y Torres fueron examinados por investigaciones específicas (Domínguez Roca, 2010; Abba y otros, 2011) en tanto Randle fue mencionado por quienes revisan las políticas de ciencia durante las dictaduras (Cicalese, 2009; Gárgano et al. 2015; Cersósimo, 2014). Con anterioridad, estudiamos sus cartografías (Favelukes, Novick y Zanzottera, 2016) y formulamos hipótesis preliminares acerca de sus estatutos de investigadores (Novick, Favelukes y Zanzottera, 2018) que nos proponemos profundizar en esta instancia<sup>1</sup>. Cabe señalar que si bien sus perfiles son hete-

rogéneos, todos ellos se incorporaron al CONICET –creado en 1958– en un contexto de institucionalización de la investigación científica. Sus *geografías formativas* –noción propuesta por Monti (2017)– resultan de becas para estudios en el extranjero, donde conocieron los debates internacionales que modelaron sus trayectorias, y se fueron aproximando a campos disciplinares diferentes al de la arquitectura y que contribuyeron a legitimar su saber científico. En ese ámbito, se inscriben las opciones por la geografía histórica de Randle, por la demografía y la sociología de Vapñarsky y por los mapas sociales de base cuantitativa de Torres, que les aseguró su estatuto de investigadores y los alejó de la actividad proyectual propia de los arquitectos. Metodológicamente, optamos por reconstituir sus itinerarios académicos que, a diferencia de las biografías, dan cuenta de los recorridos individuales y de lo que se juega por detrás de sus luchas de posicionamiento, identificando los hilos y actores, que se cruzan entre ellos y los sistemas en los cuales se desarrolla su acción.



El artículo se organiza en cinco apartados. En primer lugar, revisamos el contexto institucional de la profesionalización de la investigación académica, luego presentamos la trayectoria de cada uno de los tres arquitectos para, finalmente, plantear algunas hipótesis de trabajo acerca del rol de *investigador profesional* en temas urbanos, iluminando algunas de las ambigüedades e incertidumbres que lo atraviesan.

### » Notas sobre la investigación científica

Desde fines de los años cuarenta se observa un proceso de valorización e institucionalización de la ciencia en la Argentina, en consonancia con un contexto internacional que operó como condición de posibilidad para la emergencia del investigador profesional (Hurtado, 2006 y Gárgano, 2015). Las universidades nacionales, gratuitas desde 1949, se reorganizaban con nuevas facultades que, junto con la ampliación del número de estudiantes, tendían a fortalecer las actividades científicas. La creación de institutos, las becas, los premios, así como la expansión

del sistema de dedicación exclusiva apuntaron a formar recursos humanos para el desarrollo y la innovación (Bekerman, 2016; Vasen, 2013; Hurtado y Busala, 2006; Buchbinder, 2005). En ese clima, en 1951 se creó la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) y el Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas (CONITYC) de muy breve trayectoria, y que fue antecedente del CONICET, constituido en 1958. Si bien muchas de estas iniciativas se gestaron durante el peronismo, a partir de 1955 se pusieron en marcha una multiplicidad de programas y organismos de promoción científica para el desarrollo como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 1956, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) en 1957, la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIE) y el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) de 1961.

En un primer momento, al igual que el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) francés, el CONICET financiaba investigaciones y becas, pero con el establecimiento de la Ca-

rrera de Investigador Científico en 1961 y la del Personal de Apoyo en 1965, se dota de personal propio. En ese sentido, su creación suscitó la disminución de recursos para investigación en las universidades e inició una larga historia de colaboraciones y tensiones con un CONICET que apuntaba a integrar una red de institutos, creando nuevos y fortaleciendo los existentes. Esa política tuvo un fuerte impulso a partir del 1965, lo que posibilitó que el Consejo pase de contar con siete institutos en 1970 a cuarenta y ocho en 1975 (Atrio, 2006). Inicialmente, las disciplinas dominantes fueron la Medicina y la Química, pero en 1961 se comenzaron a otorgar becas y financiamiento en Ciencias Humanas y Sociales, con temas como el patrimonio, la historia de la arquitectura, las tecnologías, la vivienda social y los estudios urbanos.

En particular, los temas de la ciudad tuvieron un rol destacado en las agendas del desarrollo de una serie de organismos regionales como la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo –sobre todo a partir de la Alianza para el

Progreso- a la par que fundaciones transnacionales como la Ford o la Rockefeller, entregaban subsidios a universidades y otros organismos para financiar becas y proyectos. Estos fueron muy cuestionados en el clima del antimperialismo y la efervescencia política de fines de los sesenta (Diez, 2009; Gil, 2011), cuando se transitaba desde la confianza en la modernización y la integración social a las críticas del marxismo, la teoría de la dependencia y los nacionalismos que ponían en crisis el ideario desarrollista (Trindade, 2007; Diez, 2009). En ese contexto, junto con los arquitectos militantes en el hábitat popular, se opera un desplazamiento desde el perfil del experto al intelectual crítico de la “ciudad de la teoría” (Hall, 1992; Topalov, 2013). Estos dilemas contextuales atraviesan las trayectorias de los tres protagonistas de nuestro estudio.

### » Randle: evolución, geografía y derecha católica

Patricio Randle se graduó como arquitecto de la UBA en 1949 y desarrolló una primera etapa de viajes de estudio financiados por el Instituto de Cultura Hispánica y el gobierno francés. Este instituto tuvo un rol relevante en la política exterior del aislado régimen franquista, porque buscaba reforzar sus lazos con los países hispanoamericanos a través de una política de becas y convenios (Cañelas Mas, 2014). En 1957 ingresó a la docencia universitaria, se integró al Instituto Superior de Urbanismo (ISU), y se desempeñó como ayudante en la asignatura de “Evolución de las Aglomeraciones Urbanas” que dictaba Jorge Arancibia en el Curso Superior de Urbanismo. Hacia los inicios de la décadas de 1960, colaboró también en la Oficina del Plan Regulador de Buenos Aires y obtuvo dos becas de organismos públicos en el marco de los subsidios para la investigación otorgados por la Fundación Ford. En 1960, la beca UBA se centró en el proceso evolutivo de las aglomeraciones en América colonial y la Argentina. En 1961-62 recibió una

beca externa CONICET con sede en el Departamento de Planeamiento Urbano de la Universidad de Londres, donde trabajó en el análisis del hecho histórico-geográfico y su aplicación en planeamiento, bajo la dirección de Lewis B. Keeble, figura clave del *town planning* británico (Legajo Randle, foja 68). Allí se formó en geografía histórica con Henry Darby, y a su regreso se vinculó con la Sociedad Geográfica Argentina (GAEA). Los resultados de ese estudio fueron publicados, con poco éxito en *Geografía histórica y planeamiento* de 1962. Como cierre de esa etapa, ingresó en 1962 a la Carrera del Investigador de CONICET, dedicándose de manera exclusiva a la investigación.

Los textos de esos años se centran en los estudios de evolución espacial, combinando los principios de la geografía histórica, los métodos de la evolución urbana de cuño francés –aprendida de Arancibia, titular del curso de “Evolución urbanística” y a su vez discípulo de Carlos María Della Paolera–, y los del *survey* británico en la línea del *civic survey* geddesiano (Fernández Agueda, 2016). Una abundante producción gráfica –elaborada por los equipos que dirigía– fue el eje de sus trabajos de análisis espacial y morfológico en el caso de Buenos Aires, publicado en el *Boletín de GAEA* en 1969 y en su libro *La ciudad pampeana* del mismo año, cuyo subtítulo era *geografía histórica, geografía urbana*, y reunía artículos publicados en *Nuestra Arquitectura* y en el Congreso de Americanistas de 1966. En esa orientación, articuló la noción de *evolución urbanística* y en particular la mirada desde el urbanismo / planeamiento (que en 1971 considera sinónimos), con las preguntas y métodos de la geografía histórica, que se condensan en su *Atlas de la Pampa Anterior* de 1972.

Su posición filosófico-ideológica, afín a la derecha católica tradicionalista, marcó sus elecciones conceptuales y bibliográficas, en tanto muchas de las críticas que efectuó a las posi-

ciones intelectuales *materialistas* cuestionaban sus versiones sociológicas y, sobre todo, lo que a su juicio era el materialismo darwinista. En su argumentación, la noción de evolución urbanística se fundaba en el vitalismo bergsonian y en la filosofía neovitalista de corte finalista. En correlato con esas posiciones arcaicas, desde su adscripción política, enfrenta el conflictivo clima de los años setenta tomando partido por los sectores más conservadores y autoritarios. A partir del golpe de 1976, Randle se vinculó decididamente con los círculos intelectuales de la derecha, que por esos años tuvieron una influencia decisiva en el Directorio de CONICET, promovidos por Roberto Brie, director de la revista *Sociológica*, de la que Randle participó en el Consejo de Redacción. En ese marco, fundó la Unidad de investigaciones Urbanas y Regionales (UNIUR), antecedente efímero de la fundación OIKOS, donde se canalizaron los fondos de los subsidios nacionales e internacionales adjudicados por el CONICET de la dictadura.

### » Vapñarsky: demografía y expertise en el diseño de los censos

Luego de graduarse como arquitecto, en 1955, Vapñarsky emprendió estudios de posgrado que no satisficieron sus expectativas (Vapñarsky, 1997). Asistió entonces a los cursos de estudios sociológicos para graduados organizados por Gino Germani donde conoce a Rose K. Goldsen, socióloga de la Universidad de Cornell que será clave en su formación posterior. Esa temprana especialización le permitió en 1961 dar clases de Sociología Urbana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y en la Universidad del Litoral en Rosario. En esos años fue Sociólogo Consultor del Plan Regulador Conjunto de La Plata y Ensenada (1961) realizado por el Grupo URBIS. Y, a partir del vínculos con Mario Robirosa, ingresó al IPRUL dirigido por Jorge E. Hardoy, ese promotor académico –según lo califica Monti (2015)– gestor de una importante red de redes, central



en la trayectoria de la investigación urbana latinoamericana. En ese ámbito comenzó a vincular la sociología urbana, la geografía y la historia del “asentamiento humano”, problemáticas que, según su relato autobiográfico, atravesaron todas sus investigaciones (Vapñarsky, 1997).

Entre 1964 y 1974 recibió cuatro becas. La de Perfeccionamiento externo del CONICET y la de la Organización de Estados Americanos (OEA) le permitieron realizar un posgrado en sociología en Cornell, EE.UU, donde tomó cursos de metodología y técnicas de investigación social, matemáticas y ecología. Este viaje puede ponerse en diálogo con los desplazamientos hacia el mundo anglosajón, que incorporaban un nuevo modelo de investigación en planeamiento urbano en relación al papel de EE.UU. en la región (Monti, 2017). Bajo la dirección de Goldsen y la codirección de Allan G. Feldt –pionero en el análisis sistémico de problemas urbanos y urbanísticos– realizó una investigación centrada en los “sistemas de asentamientos” titulada “Rank-size distribution of cities in Argentina”, por la que obtiene en 1966 el título de Master en Sociología (Vapñarsky, 1969). La publicación de los resultados de ese estudio le otorgará el reconocimiento de la comunidad académica internacional (Smith, 1990). Su preocupación por establecer categorías adecuadas a los estudios sobre la urbanización, lo impulsan a realizar una revisión crítica del método y de los resultados censales que le permitió entrar en contacto con los responsables del INDEC, y se constituyó en una de las líneas de trabajo con la que lograría sus aportes más significativos (Lattes, 2004; Vapñarsky, 1968). Los vínculos con los demógrafos del Centro de Investigaciones Sociales (CIS) del Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y el estudio de las metodologías censales americanas orientaron su investigación doctoral sobre la definición censal de *localidad*. A partir de la obtención de dos becas en 1972 por parte de la Fulbright Commission y la John Simon Guggenheim Memorial Foundation viajó

en primer término a Estados Unidos a entrevistarse con sus directores y, entre 1973 y 1974, visitó organismos e instituciones en América y Europa donde obtuvo los documentos para fundamentar su tesis *Primary communities and agglomerations: a contributions for the determination of local units in population censuses*, con la que consiguió el título de Doctor en Sociología en 1977 (Vapñarsky, 1979b, p. XII). En paralelo, obtuvo en 1972, por gestiones de Hardoy, un subsidio del Population Council para construir un Atlas de los centros urbanos argentinos entre 1870 y 1970. Aunque la investigación no llegó a completarse, publicó resultados parciales en 1979.

La inestabilidad institucional y el difícil ambiente universitario caracterizaron el panorama que encuentra a su regreso, en 1968, cuando la desarticulación del IPRUL, tributario de los cuestionamientos estudiantiles al financiamiento externo, el desmantelamiento del Departamento de Sociología de la UBA luego de la intervención universitaria, lo dejan sin espacio de inserción. Hardoy lo convoca a integrarse a la planta de investigadores del CEUR, que desde 1967 operaba en el Instituto Torcuato Di Tella. Allí, radicó sus investigaciones, y desarrolló su actividad docente dentro del Programa de Formación de Investigadores en Desarrollo Urbano y Regional. Luego del golpe de Estado, entre 1976 y 1977, con Hardoy en el exilio, asumió como Director del CEUR, cuando el Centro dejaba de pertenecer al Di Tella y se autonomizaba. Seguramente su buena relación con los geógrafos de GAEA, influyó para que pudiera asumir el cargo.

Durante los años de la dictadura, se desempeñó como docente en la Universidad de Belgrano y entre 1976 y 1979, fue el responsable en Argentina de un estudio que tenía como eje varios países, financiado por el International Institute for Environment and Development (IIED) y coordinado por Hardoy desde Londres, que sumaba nuevos nodos a su red de vínculos in-

ternacionales. De ese trabajo, centrado en el rol de los asentamientos medianos en el desarrollo socioeconómico, derivaron las publicaciones que realizó junto a Mabel Manzanal en los años ochenta sobre el Alto Valle de Río Negro, que se transformará en *su laboratorio* y refugio.

Luego del restablecimiento de la democracia concursó como profesor de Geografía urbana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En 1985 –quince años después de haber realizado la solicitud– ingresó como investigador al CONICET, en el marco de la nueva Comisión de Hábitat, con sede de trabajo en el CEUR, que en los años noventa se trasladó al Instituto de Geografía de la UBA. Desde mediados de 1986 un convenio entre el INDEC y el CONICET le permitió, finalmente, transferir su experiencia de investigador profesional en torno a la noción de asentamiento y la definición de la localidad, operando como un experto en el diseño de los procedimientos que se utilizaron en el censo de 1991.

### » Torres: modelos matemáticos, informática y mapas sociales

Luego de su graduación en 1959, y al igual que Vapñarsky, Torres participó en los ámbitos donde se debatían los alcances de la planificación mientras se formaban en ciencias sociales. Asistió a los Cursos de Formación Docente dictados por Hardoy, Sacriste y Bullrich (1959-60), a los Seminarios de Sociología para “graduados de otras disciplinas” dictados por Gino Germani (1961-1963) y a las reuniones que, en torno de los problemas del hábitat, se desarrollaban bajo la coordinación de Francisco García Vázquez. Simultáneamente, se desempeñaba en el equipo de Sociología de la Organización del Plan Regulador (1963-1967), cuyos multitudinarios grupos –donde también actuó Patricio Randle– fueron un importante espacio de formación para estudiantes y jóvenes arquitectos. Fue docente en varias cátedras de la UBA entre 1959 y 1966, fecha de su renuncia, luego de La Noche de los

Bastones largos. Como resultado de las experiencias de esa primera década publicó *Déficit Habitacional y Tendencias Ecológicas* (Goldemberg, Fisherman y Torres, 1967).

Entre 1967 y 1970 cursó posgrados en Inglaterra gracias a una beca del British Council que le permitió profundizar el estudio de las relaciones entre transporte, uso del suelo y localización residencial mediante los métodos de análisis estadístico. Allí realizó la Especialización en Urban Plannig, dentro de la Architectural Association, Department of Planning and Urban Desig, obteniendo el Full Postgraduate Diplome in Urban Plannig con el trabajo "Accessibility and Residential Location". Luego de terminar el posgrado, entre 1968 y 1970 realizó seminarios de especialización sobre informática aplicada en la London School of Economics de la Universidad de Londres y en la Universidad de Cambridge, donde publicó su tesis de especialización. Esa formación inicial signó la trayectoria académica de Torres, con un fuerte énfasis en la elaboración de mapas sociales, donde se articulaban los datos censales y las bases territoriales mediante los procedimientos informáticos.

A su regreso a Buenos Aires, fue jefe del equipo de investigación del ente constituido para el Plan de Renovación Urbana de la zona sur de Buenos Aires, en cuyo informe final participó aplicando los modelos matemáticos aprendidos en Londres. En julio de 1971 dejó su cargo municipal, para ingresar a la Carrera de investigador de CONICET bajo la dirección de Hardoy, con sede en el CEUR. Cabe recordar que la gran mayoría de los investigadores de ese centro, como vimos en Vapñarsky, y como lo muestra Monti (2017), habían efectuado estudios en el exterior, en particular en Estados Unidos. No obstante, aunque las bases del aprendizaje internacional de Torres fueron anglosajonas, su experiencia particular con modelos matemáticos entró en colisión con el clima crítico de los años setenta, que cuestionaba tanto los presupuestos ecológi-

cos que fundaban sus interpretaciones, como los procedimientos y las cartografías resultantes.

Esas incertidumbres, propias de momentos de cambio paradigmático, se pusieron de manifiesto en tres textos de este ciclo (Schteingart y Torres 1973a; 1973b y Torres, 1978) cuyos análisis dan cuenta de los diálogos explícitos e implícitos y de las tensiones que se dirimen entre sus interrogantes personales, tributarios de su formación y el *antiespacialismo* que resultaba de las interpretaciones contemporáneas de la sociología urbana. Los textos con Scheingart, publicados en la compilación de Castells y en *Desarrollo Económico* trataban sobre centralidades en ciudades latinoamericanas, no obstante, los de su propia autoría, pusieron el foco en los mapas sociales, leiv motiv de su producción, cuyos fundamentos se explicaban en detalle en la segunda sección del artículo de 1978 (Novick, 2011).

Cuando, con la dictadura, el CEUR entró en un cono de sombra, Torres –ya investigador independiente del CONICET– instaló su sede en la Universidad de Belgrano centrándose en estudios sobre la vivienda y metodologías informáticas. En 1984, volvió a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, donde, en sus cursos de posgrado, recuperó los autores del *giro espacial*, en particular Hill Hillier, Edward Soja y David Harvey, que le permitieron justificar su propia posición en relación al espacio. Fue uno de los miembros de la Comisión de Hábitat del CONICET, que se puso en marcha en 1985 y, una década después, fue consultor del Plan Urbano Ambiental de Buenos Aires, con diagnósticos socioespaciales sobre la ciudad. De algún modo, reencontró en esa etapa la ilusión del experto que había animado a los profesionales arquitectos de los años sesenta, la de contribuir a la formulación de políticas públicas. Pues, si bien formó parte de las redes de la sociología urbana y coincidía ideológicamente con sus propuestas, siempre se vio a sí mismo como un experto, más que como un crítico.

## » Reflexiones de cierre

A lo largo del artículo vimos que estos tres arquitectos se transformaron en investigadores en el campo de los estudios urbanos, dentro de un contexto que les ofreció las condiciones de posibilidad –redes, marcos institucionales, becas, viajes, empleos– y por haber incorporado los saberes de otras disciplinas. Sin embargo, en los tres casos, sus investigaciones *aplicadas* que apuntaban a contribuir –en tanto estudio diagnóstico– al planeamiento, estuvieron ancladas en las demandas de los tempranos sesenta y entraron en colisión, desde modalidades muy diferentes, con el clima crítico que se abre sobre el fin de la década.

En primer lugar, revisamos el contexto histórico y epistemológico de los años sesenta, signado por una importante confianza en los recursos científicos. La puesta en marcha de organismos de ciencia y tecnología –como el CONICET– y los institutos especializados, así como los programas de promoción de la investigación en la universidad fueron importantes estímulos para los jóvenes egresados. En relación, la planificación y los planes eran un significativo mercado de trabajo y de demanda de conocimiento especializado. En las tres trayectorias que analizamos, los viajes, tributarios de las becas externas, fueron instancias claves en el desarrollo posterior de las carreras académicas, pues al tiempo que modelaban sus preguntas y métodos, les otorgaron legitimidad para sumarse a espacios de investigación.

La revisión de las trayectorias académicas de estos arquitectos revela que los desplazamientos que efectuaron desde su formación de arquitectos hacia otros saberes y metodologías fueron constitutivos del perfil de investigador, pues la arquitectura como tal no tenía una especificidad dentro de los organismos de ciencia y técnica recientemente creados. En un inicio, los tres participaron en actividades de diseño de planes urbanísticos, pero luego Randle se formó en geografía



histórica, Vapñarsky en demografía y sociología y Torres en metodologías cartográficas, modelos matemáticos e informacionales. En esos procesos no estuvo en juego la tan mencionada interdisciplinariedad de los estudios urbanos, pues estos arquitectos, si bien conservaron sus competencias para dar cuenta del espacio, más que dialogar con sus colegas de otras disciplinas, abandonaron su formación inicial.

Los tres personajes sufrieron fuertemente el cambio de época, que a fines de los sesenta cuestionaba los presupuestos anteriores. Vapñarsky y Torres, próximos a las redes reformistas lideradas por Hardoy desde el CEUR, a pesar de sus inclinaciones políticas, no terminaron de incorporar las posiciones de los intelectuales críticos –siendo además duramente cuestionados por ellos– en tanto sus aportes técnicos y la coherencia y continuidad de sus trabajos fueron recién recuperados en los años noventa. Los dos fueron expertos e investigadores, con recorridos más opacos y menos destacados, si lo comparamos con la capacidad empresarial de Hardoy y otros de sus colegas del CEUR y con los arquitectos vanguardistas. En contrapunto, Randle también promovió proyectos e instituciones y desde su catolicismo conservador cuestionó las nuevas ideas y se benefició con el financiamiento del CONICET en los años de la última dictadura.

¿Qué reflexiones más amplias se abren a partir de esta arqueología de los investigadores en estudios urbanos? El perfil de *investigador en temas urbanos* plantea interrogantes acerca de los alcances de la investigación en arquitectura y su especificidad, tema que vuelve una y otra vez en los debates en torno de comisiones de organismos de investigación acreditados y de una nueva generación de doctorados.

En nuestro texto anterior enfatizamos el proceso que se inicia con el proyecto moderno, que incorpora la ciudad como insumo y como problema, poniendo en crisis la capacidad

proyectual (Novick, Favelukes y Zanzottera, 2018). La incorporación del diagnóstico preliminar, el método de conocer la ciudad a partir de distintas dimensiones para poder controlarla, esa reivindicación ilusoria, según plantea Tsiommis hace ya mucho tiempo, remite a la “grandeza y la miseria” del proyecto moderno, “grandeza, porque el arquitecto o el urbanista busca el apoyo de otras disciplinas y comprende que sin una estrategia política no existe la ciudad... Pero ese nuevo método fue también su tragedia porque el conocimiento de la ciudad pasa a ser comprendido como un catálogo general de conocimiento –sociología, economía, demografía, etc.” (Tsiomis, 1996, p. 26). Así, los estudios diagnósticos del expediente urbano, con datos censales, informaciones sociales y estadísticas de cientificidad ilusoria, y más aún las perspectivas críticas que ven el espacio urbano como reflejo de dinámicas que se juegan en otras escalas, entran en tensión con las propuestas formales de los proyectos que se alimentan de otras tradiciones disciplinares. En ese sentido, tal vez, se podría pensar que lo que está en juego en el campo de los estudios urbanos no reside en cambiar de disciplina sino de participar de diálogos con otros especialistas, como propone Lepetit: “se podría definir la interdisciplina como un proceso controlado de préstamos recíprocos [...] de conceptos y métodos para renovadas lecturas de la realidad urbana. Ambición limitada, pero tal vez más accesible, más productiva y por eso menos frustrante. Me gustaría imaginar que los constructores de la torre de Babel pueden ser felices” (Lepetit, 1990, p. 338)●

## NOTAS

1 - Este artículo es el resultado del trabajo que se desarrolla en el marco del Programa de Historia Urbana y Territorial, del Instituto de Arte Americano, IAA-FADU-UBA y de los proyectos PICT “Planes, proyectos y nuevas configuraciones territoriales en la región de Buenos Aires” y UBACyT “Materiales para un Atlas de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Mapas, instrumentos y lecturas gráficas”. Una primera versión del mismo fue discutida en el Seminario Internacional “Profesionales, expertos y vanguardia: la cultura arquitectónica en el Cono Sur” realizado en la ciudad de Rosario entre el 6 y el 8 de junio de 2018. En la realización de este artículo ha participado también Graciela Favelukes. Arquitecta y Doctora en Filosofía y Letras (área Historia) por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora adjunta del CONICET. Directora del Programa de Historia Urbana y Territorial del Instituto de Arte Americano (UBA). ORCID: 0000-0003-0162-394X. grafave@yahoo.com.ar

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abba, A., Kullock, D., Novick, A., Pierro, N., y Schweitzer, M. (2011). *Horacio Torres y los Mapas Sociales*. Buenos Aires, Argentina: CIHAM.
- Atrio, J. (2006). *Conicet: ciencia y tecnología para el desarrollo*. Buenos Aires, Argentina: Edición Nacional Editora & Impresora.
- Becker, H. y Pessin, A. (2006). Dialogue sur les notions de monde et de champ. *Sociologie de l'Art*, 8(1), 163-180. Disponible en : <https://www.cairn.info/revue-sociologie-de-l-art-2006-1-page-163.htm>
- Bekerman, F. (2016). El desarrollo de la investigación científica en Argentina desde 1950: entre las universidades nacionales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 7(18). Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-28722016000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722016000100003)
- Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Busala, A. y Hurtado, D. (2006). De la ‘movilización

industrial' a la 'Argentina científica': la organización de la ciencia durante el peronismo (1946-1955). *Revista da Sociedade Brasileira de História da Ciência*, 4

·Cañelas Mas, A. (2014). Las políticas del Instituto de Cultura Hispánica. 1947-1953. *Historia Actual Online*, 33, 77-91. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4611790>

·Cersósimo, F. (2014). El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión. *PolHis*, 7 (14), 341-374.

·Cicalese, G. (2009). Geografía, guerra y nacionalismo. La Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA) en las encrucijadas patrióticas del gobierno militar, 1976-1983, *Scripta Nova*, XIII (308). Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-308.htm>

·Diez, M. A. (2009). *El dependentismo en Argentina. Una historia de los claroscuros del campo académico entre 1966 y 1976*. (Tesis doctoral) Universidad Nacional de Cuyo. Disponible en: [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/3496/tesisdiez.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3496/tesisdiez.pdf)

·Dominguez Roca, L. (2010). Una asignatura pendiente: Homenaje a César Vapñarsky (1929-2003). *Scripta Nova*, XIV(331), 3. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-331/sn-331-3.htm>

·Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Legajo Horacio Torres.

·Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Legajo Jorge Arancibia.

·Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Legajo Patricio Randle.

·Favelukes, G., Novick, A., Zanzottera, G. (2016). Cartografías del Área Metropolitana de Buenos Aires según Patricio Randle, César Vapñarsky y Horacio Torres. *Estudios del hábitat*, 14 (2), Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/58119>

·Fernández Águeda, B. y Sánchez, J. (2016). Circulations et ancrage du survey geddesien dans l'urbanisme espagnol. *Espaces et sociétés*, 167(4), 81-98. Disponible en : <https://www.cairn.info/revue-espaces-et-societes-2016-4-page-81.htm>

·Gárgano, C. (Comp.) (2015). *Ciencia en dictadura: trayectorias, agendas de investigación y políticas represivas*

en Argentina. Buenos Aires, Argentina: INTA.

·Gil, G. J. (2011). Ciencias Sociales, Imperialismo y Filantropía. Dilemas y Conflictos en torno a la Fundación Ford en la Argentina de los '60. *Revista Argentina de Sociología*, 8-9 (15-16), 153-181

·Goldemberg, J., Fisherman J., y Torres H. (1967). Déficit habitacional y tendencias ecológicas en la Ciudad de Buenos Aires. *SUMMA*, 9

·Hall, P. (1992). *Urban and regional planning*. London-New York, UK-USA: Routledge.

·Lepetit, B. (1990). Propositions pour une pratique restreinte de l'interdisciplinarité. *Revue de Synthèse*, 2, 331-338.

·Lattes, A. (2004). Vapñarsky. *Población de Buenos Aires*, 1(1), 10-11. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74010102>

·Monti, A. (2013). *Redes, Instituciones y Planificación. El caso del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (1955-1965)* (Tesis de Maestría) Universidad Torcuato Di Tella Disponible en: <https://repositorio.utdt.edu/handle/utdt/1623>

·Monti, A. (2015). *Jorge Enrique Hardoy, promotor académico, 1950-1976*. Rosario, Argentina: UNR. Disponible en: <https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/5474>

·Monti, A. (2017). Geografías formativas de la planificación (1950-1970). *Anales del IAA*, 46(2), 147-160. Disponible en: [http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/210/html\\_158](http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/210/html_158)

·Morresi, S., y Vommaro, G. (2011). *Saber lo que se hace: expertos y política en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

·Neiburg F., y Plotkin M. (Comps). (2004). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

·Novick, A. (2011). Diálogo entre textos y contextos (pp.55-68). En A. Abba, D. Kullock, A. Novick, N. Pierrro y M. Schweitzer (Comp.). *Horacio Torres y los Mapas Sociales*. Buenos Aires, Argentina: CIHAM.

·Novick, A., Favelukes, G. y Zanzottera, G. (2018). Grandezas y miserias del proyecto moderno: arquitectura vs investigación urbana en los años sesenta. Las Trayectorias de Randle, Vapñarsky y Torres en Buenos Aires. En: L. Müller et al.; A. Monti (Comp.); A.

M. Rigotti (Dir.); S. T. Pampinella (Ed. lit.), *Profesionales, expertos y vanguardia: la cultura arquitectónica del Cono Sur: Actas Seminario Internacional* (pp. 164-168). Rosario, Argentina: UNR Editora. Recuperado de: <https://fapyd.unr.edu.ar/publicaciones/>

·Rigotti, A. M. (2018). Presentación. En A. Monti (Comp.) y A. Rigotti (Dir.). *Profesionales, expertos y vanguardia: la cultura arquitectónica del Cono Sur: Actas Seminario Internacional*. Rosario, Argentina: UNR Editora. Disponible en: <https://fapyd.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2018/06/Actas-PEV-alta-res.pdf>

·Schteingart, M. y Torres, H. (1973a). Procesos Sociales y estructuración metropolitana en América Latina. Estudio de casos. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, 12 (48) enero-marzo. 725- 760.

·Schteingart, M., y Torres, H. (1973b). Estructura interna y centralidad en metrópolis latinoamericanas. Estudio de casos. En M. Castells (Ed.), *Imperialismo y urbanización en América Latina* (pp.253-285). Barcelona, España: Gustavo Gili.

·Smith, C. (1990). Types of City-Size Distributions: A comparative Analysis. En A. van der Woude, J. De Vries y A. Hayami A. (Eds.), *Urbanization in History. A process of dynamic interactions* (pp. 20-42) Oxford, UK: IUSSP y Clarendon Press.

·Topalov C. (2013, septiembre). Treinta años de sociología urbana, un punto de vista francés. Conferencia pronunciada en México DF

·Torres, H. (1978). El mapa social de Buenos Aires en 1943, 1947 y 1960. Buenos Aires y los modelos urbanos. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, 18(70), 163-204.

·Trindade, H. (Coord.). (2007). *Las ciencias sociales en América Latina en Perspectiva comparada*. México- Argentina: Siglo XXI.

·Tsiomis, Y. (1996). Projeto Urbano. Embelezamento e Reconquista da cidade. En Pinheiro Machado, D. y Méndez de Vasconcellos, E (Ed.), *Cidade e Imaginação* (pp. 24-29). Río de Janeiro, Brasil: UFRJ-FAU-PROURB.

·Vapñarsky, C. (1968). *La población urbana argentina: revisión crítica del método y los resultados censales de 1960*. Buenos Aires, Argentina: Editorial del Instituto.



·Vapñarsky, C. (1969). On rank-size distributions of cities: An ecological approach. *Economic Development and Cultural Change*, 17(4), 584-595.

·Vapñarsky, C. (1979a). Aportes teóricos-metodológicos para la determinación censal de localidades. *Cuadernos del CEUR*, 11.

·Vapñarsky, C. (1979b). *La población urbana argentina 1960-1970: revisión crítica de la información censal oficial*. Buenos Aires, Argentina: Editorial del Instituto Torcuato di Tella.

·Vapñarsky, C. (1997). *Reseña de su trayectoria académica* [Inédito].

·Vasen, F. (2013). Las políticas científicas de las universidades nacionales argentinas en el sistema científico nacional. *Ciencia, docencia y tecnología*, 24, 99. Disponible en: [http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/spanish/cdt\\_46/documentos/46\\_dossier01\\_vasen.pdf](http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/spanish/cdt_46/documentos/46_dossier01_vasen.pdf)



**Alicia Novick.** Arquitecta por la Universidad de Buenos Aires, Master en Urbanismo y Planificación del Territorio por el Instituto de Urbanismo de París, Universidad de París XII, Magister y Doctora en Historia por la Universidad de San Andrés. Profesora Titular e investigadora de la Universidad Nacional de General Sarmiento, donde es Directora del Programa de Maestría y Doctorado en Estudios Urbanos, y de la Universidad de Buenos Aires donde es Directora Adjunta del Instituto de Arte Americano. Es Categoría I del Sistema Nacional de Incentivos del Ministerio de Educación. Sus temas de investigación comprenden el urbanismo y la historia de la ciudad. Entre sus publicaciones cabe mencionar *Proyectos Urbanos y otras historias* (2012), *Alberto Prebisch* (2014), *Pobreza urbana, vivienda y segregación social en América Latina* (compilación en coautoría) (2018).  
ORCID: 0000-0003-1429-5922  
alicianovick09@gmail.com



**Guillermina Zanzottera.** Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad de Buenos Aires, Magister en Ciencias Sociales con Mención en Historia Social por la Universidad Nacional de Lujan. Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora del Programa de Historia Urbana y Territorial del Instituto de Arte Americano (IAA-FA-DU-UBA). Editora de la Serie Tesis del IAA y Miembro del Comité Editorial de la Revista Anales del IAA.  
ORCID: 0000-0003-3526-3348  
guillezanzo@gmail.com

## Normas para la publicación en A&P Continuidad

### » Definición de la revista

A&P Continuidad realiza dos convocatorias anuales para recibir artículos. Los mismos se procesan a medida que se postulan, considerando la fecha límite de recepción indicada en la convocatoria.

Este proyecto editorial está dirigido a toda la comunidad universitaria. El punto focal de la revista es el Proyecto de Arquitectura, dado su rol fundamental en la formación integral de la comunidad a la que se dirige esta publicación. Editada en formato papel y digital, se organiza a partir de números temáticos estructurados alrededor de las reflexiones realizadas por maestros modernos y contemporáneos, con el fin de compartir un punto de inicio común para las reflexiones, conversaciones y ensayos de especialistas. Asimismo, propicia el envío de material específico integrado por artículos originales e inéditos que conforman el dossier temático.

El idioma principal es el español. Sin embargo, se aceptan contribuciones en italiano, inglés, portugués y francés como lenguas originales de redacción para ampliar la difusión de los contenidos de la publicación entre diversas comunidades académicas. En esos casos deben enviarse las versiones originales del texto acompañadas por las traducciones en español de los mismos. La versión en el idioma original de autor se publica en la versión on line de la revista mientras que la versión en español es publicada en ambos formatos.

### » Documento Modelo para la preparación de artículos y Guía Básica

A los fines de facilitar el proceso editorial en sus distintas fases, los artículos deben enviarse reemplazando o completando los campos del Documento Modelo, cuyo formato general se ajusta a lo exigido en estas Normas para autores (fuente, márgenes, espaciado, etc.). Recuerde que *no serán admitidos otros formatos o tipos de archivo* y que *todos los campos son obligatorios*, salvo en el caso de que se indique lo contrario. Para mayor información sobre cómo completar cada campo puede remitirse a la Guía Básica o a las Normas para autores completas que aquí se detallan. Tanto el Documento Modelo como la Guía Básica se encuentran disponibles en: <https://www.ayp.fapyd.unr.edu.ar/index.php/ayp/about>

### » Tipos de artículos

Los artículos postulados deben ser productos de investigación, originales e inéditos (no deben haber sido publicados ni estar en proceso de evaluación). Sin ser obligatorio se propone usar el formato YMRYD (Introducción, Materiales y Métodos, Resultados y Discusión). Como punto de referencia se pueden tomar las siguientes tipologías y definiciones del Índice Bibliográfico Publindex (2010):

• **Artículo de revisión:** documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publi-

cadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

• **Artículo de investigación científica y tecnológica:** documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.

• **Artículo de reflexión:** documento que presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.

### » Título y autores

El título debe ser conciso e informativo, en lo posible no superar las 15 palabras. En caso de utilizar un subtítulo debe entenderse como complemento del título o indicar las subdivisiones del texto. *El título del artículo debe enviarse en idioma español e inglés.*

Los autores (máximo 2) deben proporcionar apellidos y nombres completos o según modelo de citación adoptado por el autor para la normalización de los nombres del investigador (ORCID).

ORCID proporciona un identificador digital persistente para que las personas lo usen con su nombre al participar en actividades de investigación, estudio e innovación. Proporciona herramientas abiertas que permiten conexiones transparentes y confiables entre los investigadores, sus contribuciones y afiliaciones. Por medio de la integración en flujos de trabajo de investigación, como la presentación de artículos y trabajos de investigación, ORCID acepta enlaces automatizados entre el investigador/docente y sus actividades profesionales, garantizando que su obra sea reconocida.

Para registrarse se debe acceder a <https://orcid.org/register> e ingresar su nombre completo, apellido y correo electrónico. Debe proponer una contraseña al sistema, declarar la configuración de privacidad de su cuenta y aceptar los términos de usos y condiciones. El sistema le devolverá un email para confirmar que es usted el que cargó los datos y le proporcionará su identificador. Todo el proceso de registro puede hacer en español.

Cada autor debe indicar su filiación institucional principal (por ejemplo, organismo o agencia de investigación y universidad a la que pertenece) y el país correspondiente; en el caso de no estar afiliado a ninguna institución debe indicar "Independiente" y el país.

El/los autores deberán redactar una breve nota biográfica (máximo 100 palabras) en la cual se detallen sus antecedentes académicos y/o profesionales principales, líneas de investigación y publicaciones más relevantes, si lo consideran pertinente. Si corresponde, se debe nombrar el grupo de investigación o el posgrado del que el artículo es resultado así como también el marco institucional en el cual se desarrolla el trabajo a publicar. Para esta nota biográfica el/los autores

deberán enviar una foto personal y un e-mail de contacto para su publicación.

### » Conflicto de intereses

En cualquier caso se debe informar sobre la existencia de vínculo comercial, financiero o particular con personas o instituciones que pudieran tener intereses relacionados con los trabajos que se publican en la revista.

### » Normas éticas

La revista adhiere al Código de conducta y buenas prácticas establecido por el *Committee on Publication Ethics (COPE) (Code of Conduct and Best Practice Guidelines for Journal Editors y Code of Conduct for Journals Publishers)*. En cumplimiento de este código, la revista asegurará la calidad científica de las publicaciones y la adecuada respuesta a las necesidades de los lectores y los autores. El código va dirigido a todas las partes implicadas en el proceso editorial de la revista.

### » Resumen y palabras clave

El resumen, *escrito en español e inglés*, debe sintetizar los objetivos del trabajo, la metodología empleada y las conclusiones principales destacando los aportes originales del mismo. *Debe contener entre 150 y 200 palabras*. Debe incluir *entre 3 y 5 palabras clave* (en español e inglés), que sirvan para clasificar temáticamente el artículo. Se recomienda utilizar palabras incluidas en el tesauro de UNESCO (disponible en <http://databases.unesco.org/thesp/>) o en la Red de Bibliotecas de Arquitectura de Buenos Aires Vitruvius (disponible en <http://vocabularyserver.com/vitruvio/>).

### » Requisitos de presentación

• **Formato:** El archivo que se recibe debe tener formato de página A4 con márgenes de 2.54 cm. La fuente será Times New Roman 12 con interlineado sencillo y la alineación, justificada.

Los artículos podrán tener una *extensión mínima de 3.000 palabras y máxima de 6.000* incluyendo el texto principal, las notas y las referencias bibliográficas.

• **Imágenes, figuras y gráficos:** Las imágenes, *entre 8 y 10 por artículo*, deberán tener una *resolución de 300 dpi* en color (tamaño no menor a 13X18 cm). Los 300 dpi deben ser reales, sin forzar mediante programas de edición. *Las imágenes deberán enviarse incrustadas en el documento de texto –como referencia de ubicación– y también por separado, en formato jpg o tiff*. Si el diseño del texto lo requiriera el secretario de Redacción solicitará imágenes adicionales a los autores. Asimismo, se reserva el derecho de reducir la cantidad de imágenes previo acuerdo con el autor.

Tanto las figuras (gráficos, diagramas, ilustraciones, planos mapas o fotografías) como las tablas deben ir enumeradas y deben estar acompañadas de un título o leyenda explicativa que no exceda las 15 palabras y su procedencia.

Ej.:

*Figura 1. Proceso de.... (Stahl y Klauer, 2008, p. 573).*

La imagen debe referenciarse también en el texto del artículo, de forma abreviada y entre paréntesis.

Ej.:

El trabajo de composición se efectuaba por etapas, comenzando por un croquis ejecutado sobre papel cuadriculado en el cual se definían las superficies necesarias, los ejes internos de los muros y la combinación de cuerpos de los edificios (Fig. 2), para luego pasar al estudio detallado.

El autor es el responsable de adquirir los derechos o autorizaciones de reproducción de las imágenes o gráficos que hayan sido tomados de otras fuentes así como de entrevistas o material generado por colaboradores diferentes a los autores.

• **Secciones del texto:** Las secciones de texto deben encabezarse con subtítulos, no números. Los subtítulos de primer orden se indican en negrita y los de segundo orden en *bastardilla*. Solo en casos excepcionales se permitirá la utilización de subtítulos de tercer orden, los cuales se indicarán en caracteres normales.

• **Enfatización de términos:** Las palabras o expresiones que se quieren enfatizar, los títulos de libros, periódicos, películas, shows de TV van en *bastardilla*.

• **Uso de medidas:** Van con punto y no coma.

• **Nombres completos:** En el caso de citar nombres propios se deben mencionar en la primera oportunidad con sus nombres y apellidos completos. Luego solo con el apellido.

• **Uso de siglas:** En caso de emplear siglas, se debe proporcionar la equivalencia completa la primera vez que se menciona en el texto y encerrar la sigla entre paréntesis.

• **Citas:** Las citas cortas (menos de 40 palabras) deben incorporarse en el texto. Si la cita es mayor de 40 palabras debe ubicarse en un párrafo aparte con sangría continua sin comillas. Es aconsejable citar en el idioma original, si este difiere del idioma del artículo se agrega a continuación, entre corchetes, la traducción. La cita debe incorporar la referencia del autor (Apellido, año, p. n° de página). En ocasiones suele resultar apropiado colocar el nombre del autor fuera del paréntesis para que el discurso resulte más fluido.

### » Cita en el texto

• **Un autor:** (Apellido, año, p. número de página)

Ej.

(Pérez, 2009, p. 23)

(Gutiérrez, 2008)

(Purcell, 1997, pp. 111-112)

Benjamin (1934) afirmó....

• **Dos autores:**

Ej.

Quantrín y Rosales (2015) afirman..... o (Quantrín y Rosales, 2015, p.15)



·**Tres a cinco autores:** Cuando se citan por primera vez se nombran todos los apellidos, luego solo el primero y se agrega et al.

Ej.

Machado, Rodríguez, Álvarez y Martínez (2005) aseguran que... / En otros experimentos los autores encontraron que... (Machado et al., 2005)

·**Autor corporativo o institucional con siglas o abreviaturas:** la primera citación se coloca el nombre completo del organismo y luego se puede utilizar la abreviatura.

Ej.

Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP, 2016) y luego OPEP (2016); Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014) y luego OMS (2014).

·**Autor corporativo o institucional sin siglas o abreviaturas:**

Ej.

Instituto Cervantes (2012), (Instituto Cervantes, 2012).

·**Traducciones y reediciones:** Si se ha utilizado una edición que no es la original (traducción, reedición, etc.) se coloca en el cuerpo del texto: Apellido (año correspondiente a la primera edición/año correspondiente a la edición que se utiliza)

Ej.

Pérez (2000/2019)

·Cuando se desconoce la fecha de publicación, se cita el año de la traducción que se utiliza

Ej.

(Aristóteles, trad. 1976)

## » Notas

Las notas pueden emplearse cuando se quiere ampliar un concepto o agregar un comentario sin que esto interrumpa la continuidad del discurso y solo deben emplearse en los casos en que sean estrictamente necesarias para la intelección del texto. No se utilizan notas para colocar la bibliografía. Los envíos a notas se indican en el texto por medio de un supraíndice. La sección que contiene las notas se ubica al final del manuscrito, antes de las referencias bibliográficas. No deben exceder las 40 palabras en caso contrario deberán incorporarse al texto.

## » Referencias bibliográficas

Todas las citas, incluso las propias para no incurrir en autoplagio, deben corresponderse con una referencia bibliográfica. Por otro lado, no debe incluirse en la lista bibliográfica ninguna fuente que no aparezca referenciada en el texto. La lista bibliográfica se hace por orden alfabético de los apellidos de los autores.

·**Si es un autor:** Apellidos, Iniciales del nombre del autor. (Año de publicación). *Título del libro en cursiva*. Lugar de publicación: Editorial.

Ej.

Mankiw, N. G. (2014). *Macroeconomía*. Barcelona, España: Antoni Bosch.  
Autor, A. A. (1997). *Título del libro en cursiva*. Recuperado de <http://www.xxxxxxx>  
Autor, A. A. (2006). *Título del libro en cursiva*. doi:xxxxx

·**Si son dos autores:**

Ej.

Gentile P. y Dannone M. A. (2003). *La entropía*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA.

·**Si es una traducción:** Apellido, iniciales del nombre (año). *Título*. (iniciales del nombre y apellido, Trad.). Ciudad, país: Editorial (Trabajo original publicado en año de publicación del original).

Ej.

Laplace, P. S. (1951). *Ensayo de estética*. (F. W. Truscott, Trad.). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI (Trabajo original publicado en 1814).

·**Obra sin fecha:**

Ej.

Martínez Baca, F. (s. f.). *Los tatuajes*. Puebla, México: Tipografía de la Oficina del Timbre.

·**Varias obras de un mismo autor con un mismo año:**

Ej.

López, C. (1995a). *La política portuaria argentina del siglo XIX*. Córdoba, Argentina: Alcan.  
López, C. (1995b). *Los anarquistas*. Buenos Aires, Argentina: Tonini.

·**Si es libro con editor o compilador:** Editor, A. A. (Ed.). (1986). *Título del libro*. Lugar de edición: Editorial.

Ej.

Wilber, K. (Ed.). (1997). *El paradigma holográfico*. Barcelona, España: Kairós.

·**Libro en versión electrónica:** Apellido, A. A. (Año). *Título*. Recuperado de <http://www.xxxxxx.xxx>

Ej.

De Jesús Domínguez, J. (1887). *La autonomía administrativa en Puerto Rico*. Recuperado de <http://memory.loc.gov/monitor/oct00/workplace.html>

·**Capítulo de libro:**

-Publicado en papel, con editor:

Apellido, A. A., y Apellido, B. B. (Año). Título del capítulo o la entrada. En A. A. Apellido. (Ed.), *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad, país: editorial.

Ej.

Flores, M. (2012). Legalidad, leyes y ciudadanía. En F. A. Zannoni (Ed.), *Estudios sobre derecho y ciudadanía en Argentina* (pp. 61-130). Córdoba, Argentina: EDIUNC.

-Sin editor:

McLuhan, M. (1988). Prólogo. En *La galaxia de Gutenberg: génesis del homo typhograficus* (pp. 7-19). Barcelona, España: Galaxia de Gutenberg.

-Digital con DOI:

Albarracín, D. (2002). Cognition in persuasion: An analysis of information processing in response to persuasive communications. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 3, pp. 61-130). doi:10.1016/S0065-2601(02)80004-1

•**Tesis y tesinas:** Apellido, A. (Año). *Título de la tesis* (Tesis de licenciatura, tesis de maestría o doctoral). Nombre de la Institución, Lugar. Recuperado de <http://www.xxxxxxx>

Ej.

Santos, S. (2000). *Las normas de convivencia en la sociedad francesa del siglo XVIII* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. Recuperado de <http://www.untref.edu.ar/5780/1/ECSRAP.F07.pdf>

•**Artículo impreso:** Apellido, A. A. (Fecha). Título del artículo. *Nombre de la revista*, volumen(número si corresponde), páginas.

Ej.

Gastaldi, H. y Bruner, T. A. (1971). El verbo en infinitivo y su uso. *Lingüística aplicada*, 22(2), 101-113.

Daer, J. y Linden, I. H. (2008). La fiesta popular en México a partir del estudio de un caso. *Perífrasis*, 8(1), 73-82.

•**Artículo online:** Apellido, A. A. (Año). Título del artículo. *Nombre de la revista*, volumen (número si corresponde), páginas. Recuperado de <http://www.xxxxxxx>

Ej.

Capuano, R. C., Stubrin, P. y Carloni, D. (1997). Estudio, prevención y diagnóstico de dengue. *Medicina*, 54, 337-343. Recuperado de [http://www.trend-statement.org/asp/documents/statements/AJPH\\_Mar2004\\_Trendstatement.pdf](http://www.trend-statement.org/asp/documents/statements/AJPH_Mar2004_Trendstatement.pdf)

Sillick, T. J. y Schutte, N. S. (2006). Emotional intelligence and self-esteem mediate between perceived early parental love and adult happiness. *E-Journal of Applied Psychology*, 2(2), 38-48. Recuperado de <http://ojs.lib.swin.edu.au/index.php/ejap>

•**Artículo en prensa:**

Briscoe, R. (en prensa). Egocentric spatial representation in action and

perception. *Philosophy and Phenomenological Research*. Recuperado de <http://cogprints.org/5780/1/ECSRAP.F07.pdf>

•**Periódico**

-Con autor: Apellido A. A. (Fecha). Título del artículo. *Nombre del periódico*, pp-pp. Ej

Pérez, J. (2000, febrero 4). Incendio en la Patagonia. *La razón*, p. 23.

Silva, B. (2019, junio 26). Polémica por decisión judicial. *La capital*, pp. 23-28.

-Sin autor: Título de la nota. (Fecha). *Nombre del periódico*, p.

Ej.

Incendio en la Patagonia. (2000, agosto 7). *La razón*, p. 23.

-Online: Apellido, A. A. (Fecha). Título del artículo. *Nombre del periódico*. Recuperado de

Ej.

Pérez, J. (2019, febrero 26). Incendio en la Patagonia. *Diario Veloz*. Recuperado de <http://m.diarioveloz.com/notas/48303-siguen-los-incendios-la-patagonia>

-Sin autor

Incendio en la Patagonia. (2016, diciembre 3). *Diario Veloz*. Recuperado de <http://m.diarioveloz.com/notas/48303-siguen-los-incendios-la-patagonia>

•**Simposio o conferencia en congreso:**

Autor, A. (Fecha). Título de la ponencia. En A. Apellido del presidente del congreso (Presidencia), *Título del simposio o congreso*. Simposio o conferencia llevado/a a cabo en el congreso Nombre de la organización, Lugar.

Ej.

Manrique, D. (Junio de 2011). Evolución en el estudio y conceptualización de la consciencia. En H. Castillo (Presidencia), *El psicoanálisis en Latinoamérica*. Simposio llevado a cabo en el XXXIII Congreso Iberoamericano de Psicología, Río Cuarto, Argentina.

•**Materiales de archivo**

Autor, A. A. (Año, mes día). Título del material. [Descripción del material]. Nombre de la colección (Número, Número de la caja, Número de Archivo, etc.). Nombre y lugar del repositorio. Este formato general puede ser modificado, si la colección lo requiere, con más o menos información específica.

- Carta de un repositorio

Ej.

Gómez, L. (1935, febrero 4). [Carta a Alfredo Varela]. Archivo Alfredo Varela (GEB serie 1.3, Caja 371, Carpeta 33), Córdoba, Argentina.

- Comunicaciones personales, emails, entrevistas informales, cartas personales, etc. Ej.

T. K. Lutes (comunicación personal, abril 18, 2001)

(V.-G. Nguyen, comunicación personal, septiembre 28, 1998)

Estas comunicaciones no deben ser incluidas en las referencias

- Leyes, decretos, resoluciones etc.

Ley, decreto, resolución, etc. número (Año de la publicación, mes y día). *Título de la ley, decreto, resolución, etc.* Publicación. Ciudad, País.

Ej.

Ley 163 (1959, diciembre 30). *Por la cual se dictan medidas sobre defensa y conservación del patrimonio histórico, artístico y monumentos públicos nacionales.* Boletín oficial de la República Argentina. Buenos Aires, Argentina.

## » Agradecimiento

Se deben reconocer todas las fuentes de financiación concedidas para cada estudio, indicando de forma concisa el organismo financiador y el código de identificación. En los agradecimientos se menciona a las personas que habiendo colaborado en la elaboración del trabajo, no figuran en el apartado de autoría ni son responsables de la elaboración del manuscrito (Máximo 50 palabras).

Cualquier otra situación no contemplada se resolverá de acuerdo a las Normas APA (*American Psychological Association*) 6° edición.

## » Licencias de uso, políticas de propiedad intelectual de la revista, permisos de publicación

Los trabajos publicados en *A&P Continuidad* están bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial- Compartir Igual (CC BY-NC-SA) que permite a otros distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir de una obra de modo no comercial, siempre y cuando se otorgue el crédito y licencien sus nuevas creaciones bajo las mismas condiciones.

Al ser una revista de acceso abierto garantiza el acceso inmediato e irrestricto a todo el contenido de su edición papel y digital de manera gratuita.

Los autores deben remitir, junto con el artículo, los datos respaldatorios de las investigaciones y realizar su depósito de acuerdo a la Ley 26.899/2013, Repositorios Institucionales de Acceso Abierto.

## » Cada autor declara

1 - Ceder a *A&P Continuidad*, revista temática de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario, el derecho de la primera publicación del mismo, bajo la Licencia *Creative Commons* Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional;

2 - Certifica/n que es/son autor/es original/es del artículo y hace/n constar que el mismo es resultado de una investigación original y producto de su directa contribución intelectual;

3 - Ser propietario/s integral/es de los derechos patrimoniales sobre la obra por lo que pueden transferir sin limitaciones los derechos aquí cedidos, haciéndose responsable/s de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual, exonerando de responsabilidad a la Universidad Nacional de Rosario;

4 - Deja/n constancia de que el artículo no está siendo postulado para su publicación en otra revista o medio editorial y se compromete/n a no postularlo en el futuro mientras se realiza el proceso de evaluación y publicación en caso de ser aceptado;

5 - En conocimiento de que *A&P Continuidad* es una publicación sin fines de lucro y de acceso abierto en su versión electrónica, que no remunera a los autores, otorgan la autorización para que el artículo sea difundido de forma electrónica e impresa o por otros medios magnéticos o fotográficos; sea depositado en el Repositorio Hipermedial de la Universidad Nacional de Rosario; y sea incorporado en las bases de datos que el editor considere adecuadas para su indización.

## » Detección de plagio y publicación redundante

*A&P Continuidad* somete todos los artículos que recibe a la detección del plagio y/o autoplagio. En el caso de que este fuera detectado total o parcialmente (sin la citación correspondiente) el texto no comienza el proceso editorial establecido por la revista y se da curso inmediato a la notificación respectiva al autor. Tampoco serán admitidas publicaciones redundantes o duplicadas, ya sea total o parcialmente.

## » Envío

Si el autor ya es un usuario registrado de *Open Journal System* (OJS) debe postular su artículo iniciando sesión. Si aún no es usuario de OJS debe registrarse para iniciar el proceso de envío de su artículo. En *A&P Continuidad* el envío, procesamiento y revisión de los textos no tiene costo alguno para el autor. El mismo debe comprobar que su envío coincida con la siguiente lista de comprobación:

1 - El envío es original y no ha sido publicado previamente ni se ha sometido a consideración por ninguna otra revista.

2 - Los textos cumplen con todos los requisitos bibliográficos y de estilo indicados en las Normas para autoras/es.

3 - El título del artículo se encuentra en idioma español e inglés y no supera las 15 palabras. El resumen tiene entre 150 y 200 palabras y está acompañado de entre 3/5 palabras clave. Tanto el resumen como las palabras clave se encuentran en español e inglés.

4 - Se proporciona un perfil biográfico de cada autor, de no más de 100 palabras, acompañado de una fotografía personal, filiación institucional y país.

5 - Las imágenes para ilustrar el artículo (entre 8/10) se envían incrustadas en el texto principal y también en archivos separados, numeradas de acuerdo al orden sugerido de aparición en el artículo, en formato jpg o tiff. Calidad 300 dpi reales o similar en tamaño 13x18. Cada imagen cuenta con su leyenda explicativa.

6 - Los autores conocen y aceptan cada una de las normas de comportamiento ético definidas en el Código de Conductas y Buenas Prácticas.



7 - Se adjunta el formulario de Cesión de Derechos completo y firmado por los autores.

8. Los autores remiten los datos respaldatorios de las investigaciones y realizan su depósito de acuerdo a la Ley 26.899/2013, Repositorios Institucionales de Acceso Abierto.





